

gallarda, rastrojo, pie de jibao, bailes por lo alto y por lo bajo, gambetas y otras derivaciones es decir, a toda una generación de especies y tipos líricos, coreográficos y declamatorios de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX que sucesivamente han ido llegando a las costas veracruzanas y ahí han ido enraizando, floreciendo y fructificando incesantemente.

Por todo lo dicho el huapango tendrá que ser asimilado, según las características de cada pieza, a diversos géneros, quedándole como rasgo unificador el ser bailado sobre una tarima, y también deberá ser agrupado por regiones, estilos y fórmulas de acompañamiento.

Los ejemplos que aquí se incluyen muestran sólo estilos diversos: el de la Huasteca (ejemplo 195), el de la Sierra de Puebla (ejemplo 193) y el de Tlaxicoyan, Ver. (ejemplo 194). Se incluyen además "El caballito", de San Luis Potosí (ejemplo 196), la recuesta "El caballo palomo" (ejemplo 197) y "Los panaderos", de Hidalgo (ejemplo 198).

BIBLIOGRAFIA DE LAS PIEZAS DE ORIGEN REGIONAL ESPAÑOL, ETC.

- BAQUEIRO FOSTER, Gerónimo. "Revista Musical Mexicana." Abril 21. N° 8. México, 1942. *El huapango*, pp. 180-81.
- CARVALLO, Nicanor. *Voces antiguas de fiestas regionales*. "Investigaciones Lingüísticas." T. IV. núms. 1 y 2. Enero-abril. México, 1937, pp. 95-98.
- COVARRUBIAS, Miguel. *México South. El Istmo de Tehuantepec*. Alfred A. Knoff. New York, 1946. Capítulo "Huapangos", pp. 16-21.
- COTARELO Y MORI, Emilio. *Entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII*. Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Bailly Bailliére. Madrid, 1911. Vol. I, pp. CLXXI y ss. Capítulo "Bailes". El cascabel gordo.
- ESTEVA, José María. *Poesías*. Veracruz, 1850.
- GARCÍA CUBAS, Antonio. *El libro de mis recuerdos*. México, 1904. Imp. Arturo García Cubas. "Excursión a la costa veracruzana. El baile de tarima", pp. 600, 604-05.
- . *Escritos diversos*. De 1870 a 1874. México. Imp. Escalante, 1874. "Un baile de tarima", pp. 210-17.
- . *The Republic of Mexico*. México, 1876. "Varios Tangos."
- HERRERA FRIMONT, Celestino. *Breves notas sobre los sonos huastecos*. Suplemento Dominical de "El Nacional". México.
- HURTADO, Nabor, y OBREGÓN, Luis Felipe. *El huapango*. Publicaciones del Departamento de Enseñanza Rural Normal. Secretaría de Educación Pública. México, 1933.

- MARQUESA CALDERÓN DE LA BARCA (Erskin Englis, Fanny). *La vida en México*. Edit. Hispano-Mexicana. México, 1945. T. I, pp. 167-68.
- MARTÍNEZ TORNER, Eduardo. *La canción tradicional española*. "Folklore y Costumbres de España." T. II, p. 43.
- MAYER SERRA, Otto. *Panorama de la música mexicana*. El Colegio de México. México, 1941. Cap. III, "El nacionalismo mexicano." Parágrafo 2: Bailes y canciones populares, pp. 102. Parágrafo 3: El folclorismo romántico. pp. 120 y ss.
- MENDOZA, Vicente T. *Lírica infantil de México*. Colegio de México. México, 1951. ("Melodías de Muñeira.")
- . *El álbum de 24 canciones y jarabes mexicanos*. J. A. Böhme, Almacén de Música en México. s. f. Boletín Latino Americano de Música. Montevideo, 1941. T. v, pp. 511-41.
- . *La petenera* en "Nuestra Música", Revista trimestral. Año IV, N° 14, abril 1949, pp. 114-134.
- . *La música de Guerrero*. "Nuestra Música". Año IV, N° 15, julio 1949, pp. 198-214.
- . *El tango*. "Nuestra Música." Año V, N° 18, 2° trimestre, 1950, pp. 138-54.
- . *La cachucha*. "Nuestra Música." Año V, N° 20, 4° trimestre, 1950, pp. 289-310.
- . *La música tradicional española en México*. "Nuestra Música." Año VIII, N° 29, 1er. trimestre, 1953. México, D. F., pp. 5-34.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Estudios literarios*. Atenea, S. A. Madrid, 1920. La primitiva poesía lírica española. *Tensõe*, pp. 273 y ss.
- MONTES DE OCA, José G. *Manchas de color*. Méjico Tenochtitlán, 1939.
- NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ, J. de J. *Poesías Nor Gorgonio*. "Mexican Folkways". Vol. VII, N° IV, Oct-Dic. de 1932, pp. 195-96.
- OLAVARRÍA Y FERRARI, Enrique. *Receña histórica del teatro en México*. Edit. La Europea. México, 1894. 4 vols. T. IV.
- PRIETO, Guillermo. *Memorias de mis tiempos*. Dos Vols. México, 1906. Ch. Bouret. Vol. I (1828-1840), cap. V, pp. 347 y ss.
- QUEVEDO, Francisco, "Quico". *Lírica popular tabasqueña*. Villahermosa, Tab. Imprenta del Gobierno del Estado, 1916, pp. 5-7, 18, 42, 49, 50, 53, 54.
- RODRÍGUEZ BELTRÁN, Cayetano. *Pajarito*, novela. Gómez de la Puente, México, 1908. Cap. XX, pp. 466-67, 474-75.
- RUIZ MAZA, Vicente. Diversas comunicaciones personales o epistolares sobre sonos jarochos, carretilla y sonos de trovador.
- SALDÍVAR, Gabriel. *Historia de la música en México*. Ediciones del Dep. de Bellas Artes de la Secretaría de Educación Pública. México, 1934. Capítulo "El huapango", pp. 290-99.

SCHNEIDER, Marius. *El origen de los animales símbolos*. Consejo de Investigación Científica. Madrid, 1949. "El yodel", p. 251.

TÉLLEZ, Jesús L. *Aires regionales huastecos de la Sierra de Puebla*. "Mexican Folkways". Vol. VII, N° 4, Oct.-Dic., 1932, pp. 169-70.

WAGNER, Max Leopold. *Algunas apuntes sobre folklore mexicano*. "Journal of American Folklore." Vol. 40, N° 156, abril-junio de 1927, pp. 105 y ss. Cap. 2, "Los sonos del fandango".

6. LA VALONA.

Es un género declamatorio cuya forma más generalizada es una glosa en décimas. Se sustenta sobre diversas formas literarias de glosa entre las cuales están la letrilla y el cuándo. La décima por lo común es espínela. Por lo tanto es un producto de la cultura hispánica del siglo XVI, llegada a México a raíz de la conquista.

Musicalmente tiene como rasgo característico principiar con un ¡ay! agudo y prolongado que se transforma en una melodía descendente que termina hacia lo grave con otros ayes. Los temas que trata este género de composición abarcan toda la gama del sentimiento humano, desde lo más dramático hasta lo más humorístico, y aun llega a la forma del apólogo. Con frecuencia proporciona noticias de sucesidos, catástrofes, crímenes, ejecuciones por justicia, etc.

En nuestros días circula en forma oral, mas en tiempos pasados lo hacía en hojas sueltas impresas que, para el pueblo, hicieron las veces de prensa informativa. La divulgación de la valona se ha venido haciendo por los trovadores que recorren el país en todas direcciones.

La melodía de la valona comprueba su origen español, andaluz más bien; alguna vez en sus desinencias aparecen los tresillos descendentes, lo que, junto con el nombre, hace pensar en un parentesco cercano con el cante flamenco. Esto mismo sugiere el que haya sido traída en labios de los soldados de los regimientos de Flandes que enviara Carlos III para reforzar las milicias de México en el siglo XVIII.

El canto aparece casi sin acompañamiento, subrayado ligeramente con acordes muy discretos y melismas que se intercalan de vez en vez. El grupo instrumental que acompaña la valona en Jalisco es de dos guitarras, dos violines y un arpa, pudiendo ser aumentado con jaranitas. El canto es siempre modal para la planta y las décimas, tonal y cantáble para los arreboles. El ritmo tiende a la libertad, rehusando muchas veces las barras de compás. La estructura musical es de cuatro miembros por períodos o dos por semiperíodo. Así *la planta* consta de dos semiperíodos, y la décima de cinco, distribuídos de la siguiente manera para la forma más simple: